
Documentos

Acto homenaje a cesanteados, detenidos y desaparecidos del INTA¹

4 de diciembre de 2012

56 años del INTA – 100 años de la EEA Pergamino

Se reproducen en esta sección las palabras pronunciadas por Lic. Guido Prividera, hijo de la bióloga Marta Sierra, una de las desaparecidas del INTA Castelar, en el Acto homenaje a cesanteados detenidos y desaparecidos del INTA, Estación Experimental Agropecuaria Pergamino, organizado por la Asociación por la Memoria y los Derechos Humanos de Pergamino, la Comisión de Cesanteados, y la Asociación del Personal del INTA Seccional Pergamino.

Hoy estamos llenos de alegría, y de emoción.

Ante este Acto de Justicia, primero que todo queríamos agradecer a las autoridades nacionales del INTA. A Carlos Casamiquela, a

1 Estas palabras están especialmente dedicadas a todos los cesanteados y detenidos de la EEA Pergamino que siguen luchando por la reconstrucción de la Historia y la Justicia. Este documento nunca podría haber sido (re)construido sin los datos de la Lic. Cecilia Gárgano. A ella, un agradecimiento especial. Una mención especial a Mariano Giombini y Cristina Martínez, familiares de desaparecidos del INTA e integrantes de la Comisión de Reparación Histórica del INTA.

Francisco Anglesio, a Eliseo Monti (Presidente, Vice-Presidente y Director Nacional) por este acto. Porque siguen poniendo al INTA a la altura del resto del Estado Nacional, que está siendo reconocido internacionalmente por la ONU en la defensa de los DDHH.

Desde Abraham Gak, economista del Plan Fénix, pasando por el IADE y el Archivo Nacional de la Memoria, todos han hecho llegar su adhesión a este Acto, en el marco de los 100 años de la EEA Pergamino y los 56 años del INTA.

Yo soy Guido Prividera y formo parte de la Comisión de Reparación Histórica del INTA. Para los que no me conocen, soy técnico del INTA, y también soy el hijo de Marta Sierra. Mi mamá fue secuestrada y desaparecida en mi casa el 30 de Marzo de 1976, la noche posterior a que los militares entraran a INTA Castelar, donde ella era investigadora y a donde la fueron a buscar primero. No estaba porque estaba en cama con fiebre, en la casa de mi abuela después de haberme tenido a mí, que en ese momento tenía 2 meses de vida. A mí y a mi hermano, que tenía 5 y ya hacía años que iba a la Guardería de INTA Castelar, también nos echaron del INTA (por suerte no nos desaparecieron, o cambiaron la identidad). Yo volví en el 2005, 30 años después. Pero ya antes de eso, el Presidente del INTA de aquel momento, como hoy lo hacen las autoridades actuales en este acto, nos pedían disculpas a los familiares, en nombre de la Institución, por los crímenes de lesa humanidad cometidos por ella.

Aquí en el INTA Pergamino no hubo desaparecidos, pero hubo al menos 49 cesanteados, y varios compañeros detenidos y torturados, que por suerte sobrevivieron y muchos de ellos hoy están aquí.

Lo que entendemos no debe ocurrir, es que por recordar los crímenes de lesa humanidad, nos olvidemos qué fue lo que los motivó. Porque a veces pareciera ser que un grupo de militares bajaron en un platillo volador y desaparecieron gente, cuando en realidad seguían órdenes de civiles, que fueron los que tomaron el poder junto con ellos. Martínez de Hoz, Mario Cádenas Madariaga o Jorge Zorreguieta son casos ejemplares de esto, que delinearon la política tecnológica de nuestro organismo, designando interventores serviles a sus intereses como Arias.

Aquí como en INTA Castelar y en todo el INTA, los fueron a secuestrar a sus lugares de trabajo. Sabían dónde estaban porque hubo civiles desde adentro del INTA que dijeron a quién echar, a quién se-

cuestrar. Civiles desde afuera del INTA y civiles desde adentro del INTA, como Josifovich, director de esta EEA en ese momento.

Y esta es una tarea pendiente, para que el miedo deje paso a la construcción de otra institución. Quienes fueron cómplices civiles de la Dictadura deben dar un paso al costado y retirarse de la Institución, porque ni yo ni el resto de las víctimas de estos crímenes, deberíamos tener que cruzarnos todavía en el INTA con los funcionarios de la Dictadura más sangrienta de la Historia Argentina.

Cuando llegó la Democracia, esos funcionarios siguieron, y algunos siguen. Y mientras el último de ellos esté acá adentro, el Terror y el Miedo seguirán caminando por los campos y los pasillos de nuestro INTA. Y no lo merecemos nosotros, los hijos de los desaparecidos, y mucho menos se lo merece el INTA.

Todos los trabajadores de apoyo, administrativos o técnicos con compromiso gremial fueron perseguidos. Al menos 794 personas fueron echadas del INTA en esos años. El INTA tenía alrededor de 5000 personas. Casi la quinta parte del organismo fue cesanteado, detenido, obligado a renunciar, trasladado o directamente asesinado y desaparecido. Las áreas claves más afectadas fueron Suelos, Economía y Sociología, y Extensión:

- Suelos particularmente atacada, por lo que dicen algunos testigos de aquellos años, por ser un área ligada al Pre-Proyecto de Ley del Impuesto a la Renta Normal Potencial de la Tierra. Impuesto que planteaba el sostenimiento de un tipo de cambio diferencial para impulsar fuertemente la Industrialización del país, combatiendo el minifundio y el latifundio improductivo.
- En Extensión fue particularmente golpeado el trabajo con Mujeres y Jóvenes y en general, el trabajo ligado al Asociativismo. Agrupar a Pequeños Productores para ganar escala y poder estar mejor posicionados en el Mercado era una actividad altamente subversiva. La misión era retraer al INTA a un mero ente productivista al servicio del capital concentrado, sin ningún papel en el Desarrollo Rural.
- Economía y Sociología fueron diezmadas. El Área de Economía y Sociología en Pergamino era de las más importantes del país. Los estudios de estos investigadores siguen siendo citados hoy en las tesis doctorales más importantes sobre la región pampeana. Son estudios pioneros a nivel in-

ternacional, algunos de ellos realizados por profesionales egresados de la Escuela para Graduados de Castelar, también cerrada por la dictadura. Pero conocer la Estructura Social Agraria y hacer estudios sociológicos y económicos desde el INTA no era de interés para los intereses de los civiles que tomaron el INTA desde la Secretaría de Agricultura, y no sólo desaparecieron las personas, también quemaron muchos trabajos científicos de un valor incalculable. En un país sin Estado, o con el Estado al servicio de unas pocas corporaciones, los economistas y sociólogos comprometidos con el bien común, no hacen falta.

Lo relativo a recursos genéticos locales fue un área particularmente golpeada y aquí en Pergamino quizás sea uno de los casos más claros. Sigfrido Kraft, investigador de esta EEA, recorrió África y Asia, juntando huevos de gallinas. Encontró allí especies rústicas que se alimentaban con semillas de sorgo y algodón. Huevos de esas aves fueron traídos a esta Estación Experimental y dieron un gallo y cuatro gallinas que fueron cruzados con especies comerciales locales dando a luz una nueva línea genética aviar nacional que fue conocida y reconocida en círculos científicos en todo el mundo.

A las 48 horas de producido el golpe del 24 de marzo de 1976, las 2.400 aves de las 35 familias existentes en ese momento, endocriadas y seleccionadas fueron desaparecidas; como la gente, borradas del mapa.

17 años de trabajo fueron finiquitados por los civiles que con la ayuda de los militares tomaron el INTA por aquellos años. Sigfrido Kraft había logrado una línea de genética aviar nacional que puso en jaque a los intereses económicos de los fabricantes de alimentos balanceados porque era la solución que daba autonomía tecnológica a varios cientos de miles de productores argentinos.

Esas gallinas argentinas comían sobriamente granos de amaran- to, de sorgo y de algodón, para poner huevos en abundancia, sin gastos en vacunas puesto que estaban inmunizadas de las pestes corrientes y no necesitaban ninguna dieta especial para levantar kilos en tiempo récord.² La gallina argentina iba a ser destinada a lugares desérticos en el norte del país, donde pudiera dar de comer huevos y carne a los

2 Fuente: <http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=51410> Visitado el 4 de Diciembre de 2012. E información suministrada por Cecilia Gárgano en base a su entrevista a Sigfrido Kraft.

pequeños productores más necesitados, en el marco de un sistema de innovación nacional endógeno.

Lo increíble de todo esto, es que los trabajadores del INTA expulsados, fueron tildados de subversivos por trabajar en el desarrollo del país en cuestiones básicas que no estaban ni están en discusión, no en China o en los países socialistas o comunistas, sino en cualquier capitalismo avanzado europeo.

Con la excusa de “la subversión”, se persiguió, asesinó, desapareció y/o expulsó del país a quienes trabajaban en líneas de investigación y extensión al servicio del bien común de las grandes mayorías.

Con el pasado es poco lo que se puede hacer. No podemos traer a la vida a los que fueron víctimas del genocidio. Tampoco podemos deshacer lo que ya se hizo y lo que tuvieron que sufrir los investigadores, extensionistas y personal de apoyo que fue echado. Pero podemos pensar el futuro, podemos construir otro futuro.

Esta placa es una más, que se suma a todas las colocadas y a las que faltan colocar. Ya hay una en Castelar, colocada hace muchos años por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), y luego refrendada en varios actos por Carlos Cheppi y Roberto Bochetto, Presidente y Director Nacional del INTA en ese momento. El Viernes pasado, Alberto Perlo, director de la EEA Ascasubi, junto con APINTA, colocó una por Juan Carlos Prádanos (investigador asesinado de esa Experimental). También, hace algunos meses, una por Carlos Llerena Rosas (extensionista de INTA Balcarce asesinado) fue colocada en la AER Balcarce, también por APINTA y el director de esa EEA, Enrique Viviani Rossi.

Todavía faltan muchas placas, muchos actos, y fundamentalmente falta completar la lista con los nombres de todas las víctimas del Terrorismo de Estado en el INTA. Porque la que tenemos es una lista incompleta, porque el miedo y el terror siguieron presentes y en algunos casos, ni siquiera fue realizada la denuncia ante la Justicia, y en otros, cuando fue realizada, no se mencionó que ese hombre o mujer trabajaba en el INTA.

Para todos los que sepan algo, para poder completar esa lista, tenemos un correo de la Comisión de Reparación Histórica que es reparacionhistorica.inta@gmail.com Les pedimos que nos escriban, que nos cuenten lo que sepan. Hoy estamos construyendo otro INTA, no tengan miedo a hablar, a contar. Así vamos a poder construir otro fu-

turo para nuestros hijos, otra institución para las nuevas generaciones. Una institución que trabaje por el bien común de todos los productores agropecuarios, al servicio de la inmensa mayoría del pueblo argentino, generando tecnología endógena, para solucionar los problemas de los argentinos y no para ensanchar las arcas de las grandes empresas extranjeras. Una institución al servicio de los cientos de miles de productores agropecuarios y sus familias, como la ley de creación del INTA ordenaba; al servicio de los consumidores argentinos de esos alimentos, al servicio de la producción para garantizar un superávit en la balanza de pagos y la definitiva industrialización del país y la región.

Un INTA que sea el brazo tecnológico nacional, en el que el Estado defina las políticas públicas para el bien común, y el sector privado de alta escala, obtenga ganancias con éste, y no a expensas de éste.

Estamos recordando el pasado, para poder construir ese futuro. Un futuro con justicia, trabajo, tecnología y alimentos para todos. Ni más ni menos que por lo que trabajaba mi mamá, ni más ni menos por lo que trabajaron todos ellos.

Muchas gracias.

Guido Prividera
EEA Pergamino, 4 de Diciembre de 2012